

divina forma que es del espiritu santo, para seran-  
tar el edificio en el alma, en orden a su perfeccion, q  
una divina semperante por participation de la natura-  
lota de Dios de que habla el Principio de los Apóst.  
En que este acto de contemplacion el medio proximo  
y proporcionado para poner en ejecucion esta obra  
tan divina. Y aunque los dones se hallen en los q  
están en gracia, aunque no sean contemplativos, no  
están en una misma intencion, ni en el grado que  
quide la perfeccion, arraigandose más con la contem-  
placion que es la que endioce al alma, y la vident  
más a lo divino. q no se entienda al sacerdote q  
en como. Capit. 8. <sup>manuscr. 10. 10. 10. 10.</sup> Como se ha de haber el contemplativo en la experien-  
cia afirmativa para sacar provecho de ellas.  
Los modos q ha de conocer a Dios, el uno místico, y  
secreto q lo representa bajo de figuras, como se  
llamarse en la Escritura piedra, labrador, y fuen-  
te, y otro sin rodeos, clara y manifestante y q. q  
esperia, Sabiduria, Bondad. Del conocimiento mis-  
tico, dice S. Dionisio, q para unos es Doctrina  
significativa, y para otros perfeccionadora. Sig-  
nificativa para los niños en la vida espiritual  
que necessitan el arrimo de figuras sensibles,  
y el sentido pueril de ellas. Perfeccionadora  
q los que caminan por su giro vueltas de estas

sensibles representacion, quienes dejando la corteza de  
ellas, generan con el entendimiento iluminado, y ani-  
mo sencillo a la contemplacion admirable de la verdad,  
significativa por estos signos; e iluminados con la luz  
divina con lestantados al conocimiento, y amor de Dios,  
que se representa bajo estos simbolos, y asi con per-  
feccionados de esta luz, y amor mismo.  
Toda noticia q se ve da en la Escritura, y Doctores  
sagrados para llevar al alma al conocimiento, y amor  
de Dios, arrima no solamente en el fundamento vulgar  
historial, y grosero de las figuras, sino en perfeccion  
ritual, esto es, indulgencia espiritual, y sentido inflama-  
tivo, y desir para sacar provecho de la especulacion; ha  
de desear el alma esta capa grosera de figuras, y pen-  
trar al sentido espiritual q la ilustra, y perfecciona  
y está encerrado dentro de estas cubiertas, y deven-  
dando el entendimiento los velos sensibles con que  
se cubren los Divinos misterios, contemplando en  
si mismos desnudos, porque las figuras nacen  
mas q guias, y ministros para caminar a lo  
espiritual, y Divino y asi no ha de quedarse en lo  
medio, sin llegar al fin. Por lo qual ratiendone  
de las figuras, q es para darse a su modo gro-  
sero con los niños alguna noticia pueril de las cosas  
divinas, no hemos de ganar mas tiempo en ellas, q  
no es pasar a lo espiritual q significan, y hacer  
allí nro asiento. Asi resulta, como por escalones,

a la contemplacion, sin que nos estorren otro fruto mayor que es la misma contemplacion.

S. Dionisio enseña como se ha de exercitar la especulacion afirmativa. Subir por ella a Dio. Y a esto raya un exemplo sacado de su Doctrina. cuando la Escritura llama a Dio fuente de vida, propone una figura material, no para que se detenga el entendimiento en ella, sino para que pase a lo interior, y a la espiritual inteligencia, considerandolo como principio, de donde lo criado toma suceser. y q. el Señor no le tiene de nadie, siendo perfectissimo, es invariable en si mismo. Desnudandose quies el entendimiento de la figura material, y haciendo pensamiento con la consideracion lo espirituales, y con la ponderacion dado vida a la representacion muerta, cesa el discurso, y convierta sencilla aplique la intencion a la voluntad, levantando el afecto a amar a esa Fuente Divina de todo bien; y deixando la inquietud acerca de los medios, descansar con quietud amorosa en el fin en que se gana el fruto del discurso, y ponderacion guardada, como ya se declaró. Execuense esto mismo en las demás consideracion de especulacion afirmativa que el alma quiere sacar provecho, y pase en la contemplacion como al mirar la fabrica visible del Mundo q. levantarse por ella a Dio, sea para sacar de esto visible la sabiduria, bondad, y omnipotencia.

del Criador, y cesando la operacion especulativa, ame en quietud, y atencion sencilla al abismo impenetrable de todas estas perfecciones.

En otra parte enseña esto mismo S. Dionisio, diciendo, que para caminar el alma a Dio, ha de unir el discurso de la razon, y reducirse a la pureza intelectual, y de esta suerte caminar por lo intelectual, intuitivo, y sencillo, como a paso lento, y por camino real a mirarse con las cosas que son sobre su entendimiento; lo qual declarando S. Thom. dice que para llegar el alma a la paz, y union Divina ha de subir tres escalones: El primero: el discurso de la razon: el segundo: reducir ese discurso a纯idad de pureza, y sencillez intelectual, que no haria efecto alguno el discurso de la razon, sino llegase a la contemplacion intelectual de la verdad intelligible: El tercero: que por esta contemplacion camine segun la Propiedad de su virtud a mirarse con Dio, que es sobre el entendimiento.

Afirma que este Señor que en la contemplacion de esa vida, usamos de señalar, y figurar q. levantarnos por ella al conocimiento de las cosas divinas, pero no para que el entendimiento se detenga en ellas, sino que de ellas se entienda luego a la verdad unida, quietando en ellas al entendimiento fijado sobre si mismo a la luz de la fe. Advertase q. la especulacion afirmativa, no se refiere como me-

dio necesario q. pasar à la contemplacion, pues de la meditacion imaginaria de la vida, y passion de El sufrimiento, se puede pasar à la contemplacion sencilla de su divinidad, y es este el camino mas ordinario de las almas sencillas, y poco especulativas; pero el ejercicio que aqui se señala, es para quien quisiere caminar por él, à modo de filosofo Christiano, no de Gentil.

**Capit. IX.**  
Como se ha de encaminar la especulacion de Dios  
para ver ilustrada el alma consus

Dones

Digna es de toda ponderacion aquella yalabra de S. Dionisio referida ya, de que ta teologia simbolica, esto es figurativa, era significativa, quanto à las figurau, y perfeccionadora quanto al sentido espiritual, y secreto. Para mejor entenderla, es muy conducente el ejemplo propuesto de la fabrica del edificio espiritual, à semejanza del material, à q. n. sirre la meditacion, y especulacion de allegar materiales q. la obra, pero la contemplacion valiendo se de dios materiales, introduce la forma, y levanta el edificio para lo que sirre el entendimiento ese especulativo como regla remota, y el practico, como proxima, S. Thom. de verit. q. 3, a. 3, et q. 15, a. 2. Y porque este edificio se ha de levantar no solo en el entendimiento, sino q. psalm. en la voluntad à quien

se ordenan las operacion intelectuales, el que mu-  
re a esta potencia, como regla proxima, es el entendi-  
miento practico.

De aqui se deduce que quando discurremos con la meditacion, y especulacion, no levantamos el edificio de la perfeccion, sino que sumamos materiales para disponer la materia en que se ha de introducir la for-  
ma, y levantar la fabrica; y quando quitamos el entendimiento, y de estas cesan las operaciones de la contemplacion pura en laz sencilla de fe. entonces se introduce la forma divina en el alma, sirriendo como de materiales las noticias q. el entendimien-  
to especulativo habia adquirido, espiritualizadas ya,  
é ilustradas á lo divino con los dones del espíritu  
santo, que dan la forma para levantar esta fabrica.

De aqui se infiere, q. la buena meditacion, y espe-  
culacion ha de acabar en contemplacion, quer ning.  
prospero haria el discurso, sino se reduciera á quietu-  
ra, y sencillez intelectual, como el que medita en la  
gloria del señor, dejando el discurso, y rendido el  
entendimiento de la luz de la fe, le aparta de las figu-  
ras, y llega á aquella incomprendible grandezza, á aque-  
llas amores incomparables, y á aquella bondad inmena q.  
no descubrio en tan grande obra; y levantando á  
tan gran dios el afecto, se queda en quietud amorosa,  
y en oracion penetrador adorando esta grandezza,  
y amando esta bondad; emoncer, no solo allegas el

entendimiento especulativo material, sino que el práctico pone con la contemplación las manos en la obra y aplica los materiales á la fabrica, según la forma Divina q̄ le dan con el Don de Sabiduría, para que raya creciendo; porque como estos Dones y sus aumentos, se han de recibir en una aprehension sencilla, según el Thom. 3. S. D. 25. q. 2. a 2. q. 3. entonces se dispone y proporciona el alma q̄ recibirlos.

Pero si no se hace otra cosa que tomar una consideración, y trás aquella otra, aunq; ellas sean muy buenas, todo no es más que acarrear materiales y quando mucho mover el apetito venitiero á un afecto piadoso, y humilde, que communmente se llama devoción, y compunction, pero no recibirá el alma el aumento de los dones que se le comunican en la contemplación. La razón del S. Doctor. 1. 2. q. 6. a 1. por q̄ie qualquiera cosa que ha de ser morada, conviene que se proporcione con su motor, y la moción divina de donde estos Dones se reciben, q̄ide al alma sencilla y reducida á simplicidad; y es cierto que si el entendimiento no se recoge de la multiplicidad inquieta de la meditación á la sencillez, y cociego intelectual, que no se proporciona con el Agente Divino, ante expone en disposición contraria á su moción, y operación divina. Y aunque con la inquieta cause alguna ternura al apetito venitiero, no servirá al alma de la virtud y fortaleza de la Divina Operación,

á la qual impide con la suya propia.

Sirve para la contemplación la Doctrina mística, que abstraé de la figurativa, donde el alma se hace instrumento vivo de Dios para ver libremente morada de él, y donde recibe el aumento de sus Dones, y esta es la causa porque dice S. Dionisio que es perfectíssima, y de esa afirma el Apóstol que es mantenimiento de perfectos, esto que perfectiona á los q̄ se ejercitan en ella; y es la razón porque entre principiantes y perfectos, que con doy extremos debe haber medio, y esto es de los que van aprobando, á q̄ conviene esta Doctrina perfectíssima, con que salen de niños á hombres espirituales, y han de ser aprobados, y perfectíssimos.

Este aprobamiento de los que van a esta Doctrina á lo espiritual, y místico procede de la contemplación, y conocimiento de Dios, firme, e indivisible que es lo mismo q̄ de la luz de la fe, y por ella participa el alma de los Dones Divinos en las Potencias espirituales, y el Gregorio lib. 16. Morat cap. 10. declara la utilidad de esta Doctrina mística para levantar á Dios el alma, y darla á gunas su dulzura, y su aridad, porque hablando de la espesa dices, que cubia abundando en deleites, porque mientras el alma se contenta de inteligencias místicas es levantada cada dia á contemplar las cosas Divinas. Por eso dixo el Profeta, la noche es mi iluminación en mis-

delicias, porq: quando por medio del entendimiento-místico es recreada el alma en su vida, ya es iluminada en ella la obscuridad de la vida presente con el resplandor del dia venidero, para que aun en las tinieblas de esta corrupcion prorrumpa en su entendimiento la fuerza de la luz que aspera, y encuentadas con las delicias de la palabra divina, aprenda de lo q: comienza a gustar, la hambr que ha de tener del suerto de la verdad eterna.

Esta diferencia de efectos en los dos modos de doctrina referida no solo la hai en la contemplacion a q: que de llegar el alma con los auxilios ordinarios por medio de la fe, mas tambien en la infusa a q: Dios la leanta por auxilio particular, e iluminaciones particulares: porque las visiones, e iluminaciones que se comunican a los contemplativos por medio de figurar, o sentimientos en la parte sensible, son para llorarlos por estos medios mas palpables, y communicales como guiaos de la mano al conocimiento, y contemplacion encilla de las cosas divinas, y obes naturales mas remotas a ellos. Mas las iluminaciones intelectuales, y encillas las comunica Dios al alma para su perfeccion, y santidad, segun San Alberto magno.

De esta suerte asi las consideracion, vacadas de la meditacion, y especulacion, como las visiones por medio de figurar, o sentimientos en la parte

sensible, comunicadas sobrenaturalmente al alma, principalmente han de servir q: levantarla al conocimiento-intelectual, y contemplacion encilla de Dios, q: de su perfeccion, donde el alma se renueva a lo divino transformandose en la imagen sobrenatural de Dios, segun el Apostol quando dice: que contemplando a Dios con el entendimiento descubierto de relos, eran transformados en su imagen de claridad en claridad como monidos del espíritu del Señor, porque entonces se hace el alma instrumento de Dios q: ser por él morida, e iluminada de esta manera. S. Buenaventura afirma que el deleite de Dios es Christo, porque los escogidos exteriormente son recreados en la vista de su carne e interiormente en la contemplacion de su divinidad.

De aqui se sigue que quando el espíritu se allega a Dios por entrañable amor, se hace una cosa con él q: conformidad de reuniones. Una es ma persuasions manijera q: que no se pierde el contemplativo, haciendo fin de los medios, y caminando siempre sin ganar tierra al lugar del descanso, cumpliendo lo q: dice el Apostol, que sp̄e trabajan con la consideracion, sin llegar a la verdadera sabiduria, porque habiendo de recibir la en quietud atenta, y afectiva, la buscan mucho con movimiento especulativo, e inquieto.

**Capit. 10.**  
Como se ha de ver de ta lección devota para

ayudará la oración, y no estorvarla.

También & propio de este primer movimiento de la alma valerse de la lección de algunos libros devotos para ayudar a levantar el ánimo al Señor, y así mismo el ejercicio de la mortificación contra el desorden de las pasiones, y actos viciosos que de ellas dinan. La lección para que sea provechosa, se ha de tomar con la moderación que el mantenimiento corporal, que proporcionando al calor del enfermo go, queda fácilmente digerirse. Ella ha de ser no portácea, sino para sacar alguna consideración en que la imaginación, y la razón se echen a lo espiritual, sirviéndoles como de grillo para no andar inquietas buscando otros objetos; pero si lo q. se lee es mucho, no lo queden díser todo estos potencias, y en lugar de mirarse a una cosa, se dividen en muchas; lo que es punto contrario al que se pretende con la lección, y meditación que es mirar entre sí primero al alma, para que después se una con Dios. Pero para los nuevos contemplativos que no han adquirido hábito de meditación, podrán tenerla más larga, como también la meditación q. ir adquiriendo memoria de Dios, y de los bienes y males que los quedan allegar, o apartar de tan grande magerad, particularmente acerca de los misterios de la vida, y pasión de Jesucristo: Mas q.

los habituados, o recogidos antes entorbará la larga lección, y meditación, que lo que ellas han de apro�echar.

Por esta causa dice Santo Thom. 2.2. q. 38. a 12. que lección, y oración vocal, y qualquiera particular que concierta en figurar, y señalar ha de hacerse solamente en quanto aprochado para despertar interiormente el espíritu, y en parte, o de otro qualquier modo tuerse distracción, cesen estos medios: esto sucede principalmente en aquello q. cuya espiritu sin esta ayuda está insuficiente dispuesto para la devoción: Por lo qual se rá larga la lección; si es en acto de comunidad donde hai muchos aprochados, y otros que se recogen con las memorias de los misterios, y causará entorpecimiento por lo tanto; y ha de ser moderada para que aproche a uno, y no entorpe a otros. De los que se aprochan hasta recogerse parece que la usan más q. en el comiendo, que para la consideración, que menor lección basta en el que sabe por ella levantarse a Dios; y quien no sabe andar sin arrimo aunque le parezca recogerse con la lección, cesará el recogimiento que entra en sola la lección, y así acostumbre a caminar por ci, sin ir atado a estos medios tan estériles.

### Capit. II.

Sel ejercicio de la mortificación para moderar las pasiones con las virtudes morales.

La mortificación ha de andar hermanada con las